

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA. Redacción y Administración: Montera, 51. Teléfono 43.—Apartado de Correos 126. Toda la correspondencia al Director.

ANO I.—NÚM. 21
Madrid, 20 de Noviembre de 1897.

LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

Podrá haber espíritus egoístas o inteligentes sugestionados por intereses de partido que abominen de la revolución. Podrá haber, y hay de seguro, políticos que no sabrían pasarse sin los logros y ventajas que proporciona la vida oficial, y que miran con temor el momento en que tengan que cambiar estas dulzuras por las molestias y las incomodidades que impone la lucha por los ideales del pueblo.

Podrá haber de éstos, como hay vividores que convierten la política en materia explotable; pero a pesar de todo, a despecho de todos sus enemigos, la revolución viene, y viene con caracteres y en condiciones que han de hacerla simpática hasta para las clases conservadoras, entendiéndose por tales las que tienen comprometidos sus intereses en empresas que se relacionan con la producción nacional.

Lo hemos dicho muchas veces y no creemos innecesario repetir siempre que sea oportuno: la monarquía restaurada por propias y ajenas culpas, por su especialísima naturaleza, por la dirección de los elementos en que se apoya, no ha dejado interés público sin lesionar, ni aspiración legítima del país sin defraudar, hasta tal punto, que ni la agricultura, ni la industria, ni el comercio, ni la instrucción, ni el ejército, ni la marina, tienen que agradecer nada a los Gobiernos de la restauración.

Y en cambio, dos guerras coloniales, que pudieron evitarse, han diezmado la población y arruinado su riqueza. La Hacienda, en su afán de arbitrar recursos, ha arrojado sobre el contribuyente la pesadumbre de insostenibles tributos; y cuando agotados todos los recursos y extinguidas todas las fuerzas por esa serie continuada de sacrificios para salvar la honra, comprometida en una rebelión fratricida, creía el pueblo español haber adquirido el derecho de poder consagrarse al restablecimiento de tantas y tan profundas heridas abiertas en la riqueza nacional, se entra de que aún hace falta un nuevo y tremendo sacrificio, no ya para salvar la honra de la patria, no ya para mantener su integridad, sino para satisfacer la codicia de una nación extranjera, que quiere a todo trance convertir a Cuba en mercado exclusivo para los productos de su industria y de su comercio.

Ayer lo declamos, y hoy el telegrafo confirma nuestras previsiones. Los industriales de Cataluña se han enterado con asombro y con indignación que existe el propósito de conceder a la Cámara insular, que habrá de funcionar en Cuba en virtud del régimen autonómico, la facultad de establecer los aranceles con entera independencia de la Metrópoli.

Semejante concesión sería la ruina de la industria peninsular, por las razones que hemos expuesto, y los industriales de Cataluña han lanzado ya el grito de protesta, que a estas horas, circulando del uno al otro confín de la Península, habrá hallado eco en todas las regiones industriales que mantienen con Cuba relaciones mercantiles.

Los autores del proyecto de autonomía tratan de ir más allá de lo que han venido pidiendo hasta aquí los mismos autonomistas. Nunca, hasta ahora, se ha hablado de autonomía arancelaria. Nadie, hasta estos momentos, pensó en concederle al señor Cánovas en sus reformas ni el partido fusionista en sus manifestos y declaraciones.

Por qué, pues, se concederá a España, como si así lo hubieran exigido los Estados Unidos de América, ser esta la condición sine qua non de la benevolencia yankee?

BARCELONA

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL)]

Consecuencias de la autonomía arancelaria en Cuba.—Los anarquistas.
Barcelona 19 (5,51 tarde).—Entre los comerciantes, navieros y productores de esta se acentúa el disgusto motivado por la concesión de la autonomía arancelaria a Cuba.
Es posible que se lleve a cabo una manifestación de protesta contra dicha concesión. Los ánimos se encuentran excitados.

Los individuos a quienes Ascheri acusó como autores de la explosión de una bomba en el Fomento del Trabajo en 1889, han llegado a ésta procedentes de Chafarinas, donde cumplen condena.
Llámanse Francisco Calle y Manuel Enriquez.
Ambos fueron juzgados en consejo de guerra como cómplices del atentado de la calle de Cambios Nuevos.—Erregé.

EL MUNDO EN PARÍS

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

La Bolsa en París.—Alza del exterior.
París 19.—Las noticias de Filipinas han producido favorable efecto en la Bolsa de hoy, subiendo el exterior 70 céntimos con relación a la clausura de ayer.
Los periódicos reproducen el telegrama del general Primo de Rivera recibido ayer en Madrid.—F.

Arresto de un militar.
París 19.—Una nota de la Agencia Hayas anuncia que el general Bois de Frere ha sido puesto treinta días de arresto a su ayuntamiento de campo por haber comunicado este noticia a un periodista contra lo que disponen los reglamentos.
Se trata de la comunicación hecha a Rochefort y de la cual habló éste en su periódico.—F.

Derogación de un decreto.
París 19.—Según noticias de Berna, el Gobierno suizo ha derogado el decreto en virtud del cual se prohibía la exhibición de banderas rojas en la vía pública.—F.

Retención de un espía alemán.
París 19.—En Pagny-Sur-Moselle ha sido detenido un espía al servicio de Alemania.
Esta noticia ha producido vivísima impresión y es muy comentada.
Dicho individuo ha sido preso muy cerca de la frontera de Alemania.
Se supone que se dedicaba a sacar croquis de nuestras fortificaciones.
En los centros oficiales se guarda la natural reserva sobre este hecho.—F.

Fiestas en Italia.
París 19.—El Gobierno italiano se propone que tengan gran resonancia las fiestas que han de celebrarse en Turín con motivo del quincuagésimo aniversario de la Constitución del reino.
Se verificará una gran revista militar y reparto de numerosas medallas conmemorativas.
Muchas de las sociedades patrióticas italianas se prometen tomar parte en dicha solemnidad.—F.

LOS OBREROS DE CÁDIZ

Parece que al cabo se resolverá favorablemente la justísima pretensión de los obreros que trabajaban en el astillero de la Vea Murguía, a las órdenes del capitán de mar y guerra don Esteban Rodríguez.
Debe este resultado, no a las gestiones oficiales, ni a la buena voluntad de ministro alguno, ni siquiera a la intervención magnánima de los personajes masculinos y femeninos a quienes visitó la comisión que ha estado haciendo el trabajo en Madrid.

Debe ser exclusivamente el patriotismo indagable de los españoles que viven lejos de su patria y no le olvidan; el patriotismo del pueblo que sitiado por hambre, empujado por el fisco, abandonó sus hogares para ir a buscar en países remotos actividad provechosa y pan para su familia.
La colonia española de Méjico, que ha reunido hoy suscripciones un buen capital, ha dispuesto que éste se invierta en un buque, y que el buque se construya en la factoría naval de Cádiz, para que tengan trabajo y pan las 2.000 familias que allí pueden colearse.

La citada colonia ha prometido reunir en dos años un millón de pesos para el fin indicado.
El hecho es ya oficial y los trabajos de construcción de un buque de guerra, de tipo y modelo igual al *Río de la Plata*, comenzarán inmediatamente.

El conflicto se ha conjurado; pero recuerden los obreros de Cádiz que no se debe al Gobierno ni a los poderes públicos.
Se debe a sus hermanos los obreros españoles que viven en Méjico.
Sea exclusivamente para ellos toda su gratitud.

Más desgracias en Valencia.

El cielo no se cansa de acumular desastres sobre la hermosa provincia de Levante.
Caregente, Alcira y Sueca, ese jardín perfumado donde forman bosques los naranjales y las palmeras, ha sufrido también el azote de la tempestad.
Aquel suelo fecundo como vientre privilegiado ha desaparecido bajo capas destructoras de granizo, y es arrasado por el desbordamiento del Júcar.

Hace pocos días, lamentando los desastres de la florida huerta valenciana, un amigo nuestro de Caregente felicítase de que el temporal no hubiese descargado sus furias sobre el término municipal de los pueblos bañados por el Júcar.
Bien pronto ha venido la mala ventura a pasar su raso de desgracias sobre aquel rincón del paraíso.

Una violenta tempestad ha desbordado el Júcar, que inundó los partidos de Alberchi y las calles de Alcira y parte de los términos de Riola y Sueca.
La mitad de la cosecha de naranja se puede considerar perdida por el turbión de pedrisco que cayó sobre el fruto, que en su mayor parte está todavía en los árboles.
La Comisión provincial de Valencia telegrafía al ministro de la Gobernación pidiendo que se le autorice para que con el crédito últimamente concedido se socorra a los pueblos que tienen que lamentar daños en la inundación.

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

Noticias de Alcira y Caregente.—Cosecha perdida.—Los socorros.
Valencia 19 (3,4 tarde).—Marchó a Barcelona la comisión del Ateneo Mercantil.

Se reciben desconsoladoras noticias de Alcira y Caregente.
Los campos se hallan arrasados y la cosecha totalmente perdida.
Toda la naranja se ha caído.
Las pérdidas ascienden a más de cuatro millones.

La junta del Ateneo Mercantil está reunida para acordar la forma de distribuir los socorros.
Sigue lloviendo.—Mencheta.

El temporal.—Salida de buques.—Continúan las lluvias.
Barcelona 19 (5,45 tarde).—Ha amainado el temporal.
Los buques que se hallaban detenidos en el puerto han salido hoy.

En las provincias de Gerona, Tarragona y Lérida continúan las lluvias.—Erregé.

CRÓNICA SANGRIENTA

En Torturo (Guadalajara) ha sido asesinado Sandaleo Arribas por Pedro Arribas, ambos de aquella localidad.

De cabeza contra la acera cayó un operario que a gran altura trabajaba en una instalación eléctrica de la calle de Tallers, de Barcelona. Su estado es gravísimo.

En Pamplona, una señorita que quiso coger los alambres revestidos para colocarlos en una luz eléctrica para el trabajo sufrió una fuerte descarga, quemándose la mano y el brazo.
En la dehesa de Alico, término de Santa Amalia (Badajoz), José Andujar Ruiz, labrador, de cincuenta años de edad, hizo un disparo de escopeta sobre Joaquín Cidoncha López, al cual causó heridas en el vientre y brazo derecho, además de la rotura del brazo izquierdo.

No satisfecho Ruiz con esta hazaña, hizo seguidamente otro disparo a Modesto Cidoncha López, el cual quedó muerto en el acto.
El doble homicidio volvió el arma contra él y se disparó otro tiro que le hirió gravemente en la cara.

En Granada apareció anteayer ahogado de un olivo en la huerta de las Almenillas, próxima a la fábrica del Chinarral, el cadáver de Francisco Martín Corral, de sesenta y dos años de edad.

Un campesino de Taleja recibió tan formidable coz de un mulo, que murió en el acto.

En Navilla se ha suicidado Julián Bóixeras, sacristán del pueblo, lanzándose a la calle desde lo alto de la torre de la iglesia.

AVISOS DE ESTE

Esta noche comenzarán a padecer en el teatro Moderno los niños explotados por ese fulano Bosch; esta noche darán en dicho teatro su primera representación.
La ley del trabajo de los niños está clara; el gobernador, el ministro de la Gobernación, la autoridad, en fin, que vela por el cumplimiento del derecho, debe conocerla.
El público debe conocer también esa monstruosa explotación; debe saber el martirio a que se somete a esos pobres niños haciéndolos realizar trabajos superiores a sus escasas fuerzas; mejor dicho, haciéndolos trabajar en edad en que ni se debe forzar su cerebro ni debilitar su organismo con la fatiga física.

Por eso, dejando aparte lo que las autoridades puedan hacer, me dirijo al público.
Prestar el concurso de la asistencia a las representaciones me parece algo así como ser cómplice de los padres que tales atentados consenten, y del hombre que con ausencia de ellos los realiza.

La prensa de gran circulación no ha tenido inconveniente en prestarse a ser anunciadora de tal iniquidad, y publica la lista de los actores y sus edades.
Casi todos tienen nueve ó diez años. Los hay que tienen menos: Rosita Torregrossa, ocho años; Mercedes Gorch, siete; Dolores Guillén, cuatro; Inés Herrerros, cinco; Francisco Peña, siete; Segundo García, ocho; Manolito Rius, cuatro.

La obra del asidido director no puede ser más execrable. ¡No es criminal, no espera el espectáculo de esos infelices seres extenuados por su trabajo violento, pálido, anémico, condenados a morir en su vida o en la vejez! ¡No subleva verlos representar las farsas pornográficas de nuestro teatro chico!

A la autoridad, al público, a la prensa, a todos interesa el que en Madrid, en la propia capital de la nación no se dé el repugnante espectáculo de la infancia explotada.
Contribuyamos todos a impedirlo.

LA CUESTIÓN DREYFUS

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

El gobernador de las prisiones militares.—No puede batirse.—Rochefort ante los tribunales.
París 19.—El Gobierno ha separado de su cargo al comandante Forcinetti, gobernador de las prisiones militares, a causa de su conducta con motivo del asunto Dreyfus.

El Sr. Forcinetti ha manifestado el propósito de enviar sus padrinos a Rochefort a consecuencia del artículo publicado por éste; pero el gobernador de la plaza de París se ha negado a autorizar el duelo.
En vista de esto, el comandante Sr. Forcinetti ha resuelto llevar a Rochefort ante los tribunales.

Contra los tratados de comercio

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

Lo que pretenden las corporaciones mercantiles.
Berlín 19.—Varias corporaciones mercantiles de Alemania se declaran contrarias a la celebración de tratados de comercio, diciendo que no se debe convenir ninguno si no se parte de la base del tratado de nación más favorecida.—Fabra.

CINEMATÓGRAFO



COMPASERO.—Muy bien ganada. Chiqueta usted. Aquí hace falta tener quinque. (Música de Los Cuéqueros).

WEYLER EN ESPAÑA

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

El partido progresista.
Nuestros queridos correligionarios y amigos de la Coruña han sabido representar dignamente al partido a que pertenecen en el recibimiento que aquella población ha dispensado al general Weyler.

Los telegramas que de la Coruña hemos recibido son muy deficientes, y así hemos de completar esta información con los que publica nuestro estimado colega *El Nacional*.

El Comité provincial de nuestro partido había fijado un vapor, en el que se trasladó una numerosa representación a bordo del *Montserrat*.

Las comisiones que ya se hallaban en el buque acogieron con aplausos la presencia de nuestros amigos.
El general Weyler recibió inmediatamente al partido progresista, en cuya representación tomó la palabra el presidente del comité provincial D. Manuel Martínez Pérez, y dirigiéndose al general le manifestó que no llevaba allí representación política alguna, sino que se limitaba a saludarle como caudillo de la integridad nacional, en nombre de un partido de patriotas.

El general contestó en estos términos: «No me corresponden esos agasajos. Los únicos que merecen la consideración de la patria son los soldados y los voluntarios de Cuba y esas pobres madres que pierden sus hijos, quedando desamparadas en lazos del más sublime y santo sacrificio.»

«Yo no he hecho más que cumplir con mi deber. Sólo siento no haber terminado la guerra, como cumple al honor de las armas españolas y como la había yo comenzado y proseguido...»

(Varias voces interrumpen: Con la guerra.)
«Eso es—continúa el general—con la guerra. De todos modos yo estoy satisfecho de haber servido lealmente a mi patria. Bastante me las pruebas recibidas a mi salida de la Habana y estas hermosas demostraciones de entusiasmo que recibo al llegar a la Península.»

«Confío y deseo que mi sucesor sabrá vencer la insurrección; pero presento dolorosamente que en esta nueva contienda, el comercio español de Cuba, sostenedor de tantos hogares en la Península, y por cuya conservación tanto he trabajado, se arruine irremisiblemente.»

«No creáis dificultades al Gobierno en estos difíciles momentos. Confíad en sus gestiones, y ya que hacéis propaganda, procurad que ella sea en beneficio del soldado y de las pobres madres que los han dado a la patria.»

Entusiasmo delirante produjeron estas sencillas palabras.
Con sonoro y sentido acento, Martínez Pérez expresó los deseos del pueblo de la Coruña de que el general se saltara a tierra.
Weyler contestó: «¿Qué puedo yo hacer? ¿Puedo—y gritó—Viva España! Viva el ejército!»

Oyéronse voces desesperadas gritando: «¡A tierra! ¡A tierra!»
Dominado el tumulto, dijo uno: «No le dejan desembarcar en la Coruña, ni en Santander, ni en Cádiz, por temor a las manifestaciones entusiastas; pero se le harán donde desembarque, y allí donde aliente un solo pecho español, se gritará: ¡Viva Weyler! ¡Mueran los traidores!»

Otras manifestaciones.
Contestando a la comisión del partido conservador, entre otras cosas, el general dijo lo siguiente:
«Cuando tan ilustre hombre (Cánovas) me confirió el mando superior de la isla de Cuba, acepté tan delicada misión en circunstancias muy azarosas, habiendo conseguido desde entonces hasta ahora, secundado por el valiente ejército que allí lucha, la marina y el cuerpo de voluntarios, para quienes recabo toda la gloria de la campaña, dominar casi por completo la insurrección que en todas y en cada una de sus provincias ardía, acorralándola al Oriente, donde la dejé quebrantadísima.»

«Cuando el Sr. Cánovas me designó para el cargo que he desempeñado en la grande Antilla, no me preguntó cuáles eran mis ideas políticas, concretándose exclusivamente a encargarme que, como soldado, fuese allí a defender la integridad de la patria, sin haberme puesto para ello limitaciones ni cortapisas de ningún género.»

Del Sr. Romero Robledo dijo que estaba agradecidísimo a su gestión, por ser el único político que le había defendido y sostenido su candidatura cuando se trató del relevo del general Martínez Campos.

Hacia Barcelona.
Coruña 19 (10 mañana).—(Recibido con ocho horas de retraso).—A las nueve y cuarto de esta mañana ha zarpado el vapor *Montserrat* para Barcelona. Invertirá en el viaje setenta y dos horas.
Acompañan al general Weyler los señores Prast y Montaner.



COMPASERO.—Muy bien ganada. Chiqueta usted. Aquí hace falta tener quinque. (Música de Los Cuéqueros).

Telegrama de Cervera.

Zaragoza 19 (8 mañana).—El ex general carlista Cervera dirigió al general Weyler el momento de desembarcar el siguiente telegrama:

«Respetado general: Como en mi bandera están escritos por orden los lemas Dios, Patria, Rey, y a V. E. considero católico, apostólico romano por la guerra que hacen secas, por ser español defensor de la integridad patria, por afán encano persiguen a culumindoble insurrectos cubanos con armas y manos españolas que con medidas desdichadas procuran rendirnos pies América, como si fuéramos tocinos, para perder nuestro antes rico ferón antillano.»

«Como español antes que todo, quiero su legada. España encuentre un salido entusiasta, un ofrecimiento. Hablo personalmente; pero a pesar de eso, para defender integridad territorial, cuente V. E. con mi inutilidad, toda mi influencia con masas carlistas que tantas pruebas de patriotismo están dando, obediendo nuestras órdenes para estar tranquilos y no echar escobas ruin ralea que atados pies manos entregamos extranjero y negradas Cañizo García.»

Firma cabecilla, ex general carlista, ó como quiera llamarle, español pura sangre, Francisco Cervera.—Mencheta.

Preparativos en Barcelona.

Barcelona 19 (5,30 tarde).—Entre distintos elementos políticos de esta capital se agita la idea de hacer un entusiasta recibimiento al general Weyler.

Aun no oficialmente no han resultado todavía nada los repúblicanos, asegurarse que asistirán en gran número a la recepción.

También asistirán los carlistas.
Se dice que vendrán a esperar a Weyler dos vapores de Mallorca, conduciendo a bordo varios amigos y admiradores del general.
Este llegará el lunes.—Erregé.

MEMORANDUM

Ayer hizo años del desafuero más cobardo y más innoble que registra la historia de la restauración.
Nada faltaba a esa historia delincuente, de bajo imperio, para merecer la abominación de todos los españoles, y añadir al índice de sus delitos el brutal y odioso atropello de un aula universitaria en pleno ejercicio, sin respeto a la conciencia generadora, sin piedad a la juventud inerme y sorprendida.

España entera, herida entonces en lo más sagrado, en lo más respetable, clamó con grito de dolor y de rabia, y con voz y maldijo para siempre al poltrón atacado por la erupción y al bayón impulsado al crimen por la codicia.
Villaverde y Oliver escribieron aquella sangrienta página en nuestra historia; página de baldón irreparable, vergüenza eterna para el pueblo que la consiente y la tolera.

Aún se recuerda con horror y con ira la invasión de la fuerza en una cátedra, el impto acuchillamiento de los alumnos, acorralados, indefensos, heridos a mansalva, anulado la severa figura del catedrático arrojado a la cara del árbol a sordo de la medalla del profesorado español, deshonrada salvajemente.

Digno de miserables esclavos, de abyectos parias sería en la juventud, que hoy lleva nuestras universidades oclida la terrible ofensa inferida a sus compañeros de ayer.
Hasta ellos llegó la fuerza que atropella y hiere.
¿No saldrá de esa juventud la falange entusiasta que venga y que redime?

Filrt.

DE LONDRES

[POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)]

España y los Estados Unidos.
Londres 19.—Algunos periódicos norteamericanos suponen que el aplazamiento de la publicación de las notas cambiadas entre España y los Estados Unidos sobre la cuestión de Cuba se debe en parte a los deseos manifestados por el Gobierno español.—F.

Aumenta la insurrección.
Londres 19.—Según noticias de la India inglesa, muchas tribus que se habían sometido han vuelto a tomar las armas contra las tropas británicas.—F.

La escuadra del Mar Negro.
Londres 19.—Un despacho de San Petersburgo publicado por *Daily Telegraph*, da cuenta de haber ordenado el Gobierno ruso completar el armamento y aprovisionamiento de once buques que formen la escuadra del Mar Negro.—F.

EXTRACTO DE LA PRENSA

La Correspondencia Militar.

Pone de relieve la situación ridícula en que ha quedado el Gobierno con motivo de la llegada del general Weyler a la Coruña, demostrándose que las medidas de precaución adoptadas eran completamente innecesarias.

«Venidos los rebeldes, podían aplicarse las reformas; antes, no le juzgo oportuno ni conveniente.»

La respuesta fue una salva de aplausos y un «Viva España formidable y entusiasta; es decir, la condena del Gobierno y la absolución, con todos los pronunciamientos favorables para el general que la camarilla fusionista pretendía despreciar.»

Comenta las frases del general, y encomiéndolas, transcribe las siguientes:

«Todos los aplausos—añadió el exgobernador general de Cuba—para el ejército, que me ha prestado con su heroísmo su eficaz ayuda; para las infelices madres de los soldados que han muerto combatiendo por España; para los voluntarios cubanos, que al grito de «Viva España» exterminan a los rebeldes.»

«Esos mismos voluntarios a quienes se pretende desarmar para satisfacer exigencias del autonomista Gíberga.»

El Ejército Español.

No ve peligros en la implantación del régimen autonómico en Cuba; se esfuerza en pintar con brillantes colores la situación, y como síntesis de sus conclusiones, dice:

«La soberanía española no puede peligrar íntegramente si la pongan en riesgo las exacciones de los buenos españoles.»

Palgrafía con la exigencia eterna de sacrificios a la patria, con ver a ésta presa de la voracidad de agiotistas sin entrañas, poniendo espanto en el corazón de las familias, devolviendo espectros en vez de hombres; pero no puede esto ocurrir mientras el ejército, la marina y la administración de justicia están en manos de la Metrópoli, y mientras ésta cuenta con una colectividad numerosa, resuelta, firmemente serena, dispuesta a cumplir con su deber.»

El Día.

Con ocasión de hablar del perdón concedido a los tripulantes del Compañero, y de enumerar las concesiones generosas hechas por España, dice:

«No sabemos si queda algo por hacer, no sabemos si queda algo por entregar. Lo que parece indudable es que la patria ha llevado a cabo todos los sacrificios posibles, y ya va siendo hora de que acaben los telegramas referentes a las buenas impresiones que causan las generosidades españolas para que empleen en los Estados Unidos las obras reales y positivas en pro de la nación y en contra de los insurrectos.»

Heraldo de Madrid.

«Acoga y comente los rumores de paz en Filipinas, los cree reales; mas antes de prestar sus aplausos a la gestión político-militar de Primo de Rivera, entienda que sería preciso someter a minucioso examen cuanto se hubiera hecho.»

«No quisieramos—dice—que lo hecho hoy fuera germen de mayores desdichas para España, lo que no podría dejar de suceder si los rebeldes se someten en condiciones depresivas de nuestro prestigio.»

Y añade: «Más deseados de aplaudir que censurar, y reconociendo que la ocasión no es la más a propósito para pecar por exceso de esardipnos, no puede echarse en olvido tampoco que hay abdicaciones que son intempestivas como el honor y la conciencia.»

La Época.

Trata del regreso del general Weyler y de la conducta impropia del Gobierno, y haciendo tantos encomios del uno como censuras del otro, dice:

«Desde el arribo del Monserrat a las costas de la Península, el Gobierno resta y el general Weyler suma; los papeles se han trocado, y lo que debemos desear como españoles es que el leve impolítico y nada espontáneo de aquella autoridad no figure como punto de partida de un retroceso en la guerra y de un fracaso completo de la política de concesiones a los enemigos de fuera y dentro de España.»

El Nacional.

Hace el panegirico del general Weyler, amontona todas las glorias sobre él, se explica que le rean con agradecimiento todas las agrupaciones políticas y todas las clases sociales, y encuentra la razón de esto en que el general es ante todo y sobre todo un carácter;

«Un carácter, en esta tierra de la versatilidad, de la infidelidad y de la ligereza en los hombres públicos; es algo raro, algo excepcional que atrae la atención, la consideración y la simpatía de las masas.»

Por ser un carácter, tuvo Prim popularidad y mando, tuvo Ruiz Zorrilla partido numeroso y prestigio cierto, tuvo Cánovas la gloria de restaurar la dinastía y rebocer la patria.»

BUQUE Á PIQUE

POR TELEGRAFO

(DE LA AGENCIA FABRA)

Abordaje de dos torpederos.—Tribulación salvada.—Tres heridos.

Argel 19.—Los torpederos franceses número 133 y Doudart Delagrée se han abordado durante la pasada noche en el golfo de Argel mientras estaban haciendo ejercicios.

El primero ha resultado con averías graves yéndose a pique rápidamente.

La tripulación ha logrado salvarse trasbordándose al Doudart Delagrée.

Este acaba de entrar en el puerto con grandes desperfectos en la proa.

Ha resultado mortalmente herido un marinero, y leves dos oficiales de la armada.

CUBA

(TELEGRAMA OFICIAL)

Resumen de operaciones.

Habana 18.—Capitán general á ministro Guerra.

Resum en desde mi último parte:

«En Cuba fué batido grupo ene nigo, teniendo un herido de tropa.»

En Manzanillo realizados convoyes, Guisa Cauto con tres combates y bajas de importancia al enemigo; nosotros un oficial y 12 tropa heridos.

En Espíritu descarrilamiento por efecto dinamita, tuvimos 2 heridos; en operaciones 4 muertos, 2 prisioneros y 89 presentados.

En Villas fué rechazado ataque á San Juan de las Yeras, dejando el enemigo 10 muertos, que fué perseguido y dispersado; nosotros 4 heridos.

En otros reconocimientos tuvimos 12 muertos, cogidas 5 armas y presentados titulados capitán y teniente con 29; 3 armados.

En Habana 11 muertos, dos prisioneros, ocho armas y 400 cartuchos; nueve presentados, tres armados.

En Pinar dos operaciones de importancia: una contra Varona, haciéndole 2 muertos; cogidas nueve armas, nueve caballos y otros efectos; nosotros un muerto y seis heridos; otra contra Níñez Loren; otros 36 muertos, entre ellos titulados coroneles Rangel y Bernál, y cogidas 38 armas, en mayoría Maúser y machetes, municiones y un prisionero; nosotros ocho heridos.

Ordeno otras operaciones allí de mayor importancia que las ya realizadas.»

El comandante general del apostadero de la Habana, Sr. Navarro, telegrafía al ministro de Marina que el cañonero Martin Alonso Pinzon, persiguiendo a un vapor sospechoso entró en el río Sobonico, lo reconoció minuciosamente en sus orillas en medio de una verdadera lluvia de balas que causaron dos heridos entre los tripulantes.

Por tan brillante hecho de armas ha sido propuesto el comandante D. Manuel Cubells para la cruz de María Cristina.

El general Blanco ha reiterado al ministro de la Guerra la petición de jefes y oficiales de Administración militar que tenía hecha el mes de Septiembre.

Con objeto de satisfacer la petición del general Blanco, muy en breve se anunciará el sorteo para designar cuatro comisionarios de primera, otros tantos de segunda, 16 oficiales primeros y 40 entre segundos y terceros para la Gran Antilla.

La petición se funda en la falta de personal que de dicho cuerpo se nota para la comisión liquidadora de nueva erección en aquella isla.

El marqués de Casa Lajlesia.

La traslación del cadáver del Sr. Raneés, desde la casa mortuoria á la estación de Ciudad Real, fué una solemne manifestación de duelo, según comunican de aquella capital.

Asistieron al acto todas las autoridades civiles y militares y las personas más caracterizadas de la población.

El cadáver, que será enterrado en el panteón que la familia posee en Cádiz, fué acompañado durante el viaje por el hijo del señor marqués, nuestro querido amigo D. Guillermo, por su nieto D. Emilio, y el abacea testamentario D. Joaquín María de Aranda, exintendente de Marina.

Con este triste motivo renovamos ante la respetable familia del difunto la expresión de nuestro pésame.

FILIPINAS

CAMINO DE LA PAZ

Aspecto del día.

Durante el día de ayer fueron ganando terreno las impresiones optimistas, y por lo tanto de se acentuaron de tal modo los rumores, haberse presentado á indulto los principales cabecillas de la rebelión tagala, que en Belsa tuvieron un alza de significación las obligaciones de Filipinas.

Los centros oficiales, y especialmente el ministerio de la Guerra, estuvieron muy concurridos en demanda de noticias, que se fueron facilitadas según se danan, por que el Gobierno no tenía otras que las consignadas en el despacho oficial de Manila, que ayer publicamos, si bien mantenían la creencia de poseerlas nuevas y más satisfactorias de un momento á otro.

Entretanto, en los círculos políticos, casinos, cafés, etc., se comentaban las buenas impresiones reflejadas en toda la prensa, y se recordaban ciertos hechos recientes que suponían á las autoridades de Filipinas bien dispuestas á admitir proposiciones de sumisión que partían del campo enemigo.

El Indio Paterno.

Hace dos ó tres correos llegaron á España noticias del Archipiélago, según las que el famoso indigena Paterno, bastante conocido en Madrid, y al parecer muy afecto á la causa española, habla iniciado por su exclusiva cuenta determinadas negociaciones, cuyo objetivo parece, según creencias oficiales, próximo á ser un hecho.

Los primeros pasos de Paterno en las negociaciones de paz debieron no ser muy afortunados; y tan es así, que estuvo á pique de abandonar sus gestiones por temor á que éstas no fuesen del beneficio de las autoridades de Manila. Mientras el capitán general preparaba su labor para reanudar las operaciones, una vez transcurrido el período de las lluvias, más confiado Paterno, reanudó sus trabajos, encontrando entre los cabecillas ciertos obstáculos, según se desprende del siguiente documento dirigido desde Baligsa al marqués de Estella en 11 de Octubre, firmado por el espontáneo diplomático:

«General: Mil veces he deseado obtener escasos resultados. Están resueltos obtener ventajas para el país, pues dicen que bien vale la paz lo poco de lo mucho que podían pedir. Examinamos de sus instrucciones á Nilo aceptadas primera y segunda parte. Lástima no se ha presentado á mi extraña. Puede hacer mucho, porque es el amo que domina á Llanera. Seguiré sus instrucciones fielmente, y obraré resueltamente por España.»

Las instrucciones dadas por el general Primo de Rivera á Paterno, según se ha dicho, se refieren á la no aceptación de más condiciones que las del perdón de España para todos, y la necesidad de que los organizadores, cabecillas y jefes de más ínfima categoría de la insurrección abandonaran el Archipiélago.

Reunión de cabecillas.

En tal estado las cosas, parece que, una vez conocida por conducto de Paterno la actitud de España, creyeron los rebeldes llegado el momento de convocar á una reunión para deliberar y resolver.

Concurrieron al campamento de Aguinaldo en la sierra de Sibul jefes de grupo y titulados generales, entre éstos el hermano de Rizal, y no debieron llegar á un acuerdo, antes por el contrario, se manifestaban violentamente las opiniones, cuando el telegrama oficial nos comunicó no hace quince días la noticia de haber ocurrido un sangriento choque entre los secuaces de Rizal y los de Aguinaldo.

Es de suponer que Cipriano Rizal representaría en la reunión la intransigencia, á juzgar por lo que escribió al marcharse decididamente al campo rebelde. Rizal hizo saber en aquella ocasión que no cesaría hasta liberar el Archipiélago del yugo de España, vengando así el fusilamiento de su hermano.

Su actitud, pues, debió producir la colisión entre unos y otros elementos de la insurrección.

Deducciones.

Después de lo relatado, nada en concreto se ha conocido. Únicamente al interrogar á algún ministro la falta de noticias de la campaña tagala, podíanse observar ciertos optimismos en las oficinas.

Dejóse de escribir que las negociaciones para obtener la paz seguían su curso, y solamente así se explicaban los mismos rumores del Gobierno que no hubiese sido relevado el general Primo de Rivera, hecho que se debió haber confirmado en uno de los primeros Consejos celebrados por el actual ministerio, y que no se efectuó por las razones ya apuntadas, y porque el gobernador general del Archipiélago habla anunciado al ministro de la Guerra un plan encaminado á evitar el envío de refuerzos peninsulares, consistente en la formación de batallones de voluntarios indigenas, que al parecer ha sido también una de las causas que aceleran los acontecimientos.

Las últimas noticias.

Ayer tarde se recibió en Guerra un despacho, que el general Corrales se apresuró á poner en conocimiento del Sr. Sagasta, y que acentúa mucho más las impresiones optimistas en sentido favorable á una pronta pacificación.

El despacho en cuestión dice que anteañoche llegó á Manila el general Primo de Rivera, é inmediatamente recibió en el palacio de Malacañang á los enviados de los insurrectos.

Los comisionados manifestaron al capitán general que iban á promover la sumisión de Aguinaldo, Llanera y principales jefes rebeldes con sus grupos armados.

Como entre éstos no figuraban algunos cabecillas en armas, el general Primo de Rivera exigió la sumisión de todos, y no ostentando los comisionados la representación de aquéllos, volvieron á marchar al campo insurrecto para dar cuenta del resultado de su misión.

El anterior cablegrama no es probable se dé á la publicidad, por razones que están al alcance de todos, y que se refieren indudablemente á algo que se consulta al Gobierno sobre lo que los rebeldes solicitan á cambio de volver á la legalidad por ellos perturbada.

Otro despacho oficial.

A pesar de las buenas disposiciones de los principales cabecillas rebeldes, nuestras armas no permanecen en la inacción, como lo demuestra el siguiente cablegrama facilitado anoche en el ministerio de la Guerra:

Manila 19.—Capitán general á ministro Guerra:

En combates que columnas, que empiezan operaciones por sitios posibles, sostuvieron en inmediación barrio entablado (Nueva Esjia), pequeña columna tuvo tres muertos, haciendo ocho heridos, siete muertos, entre ellos cabecilla Mamerto Nativilad, que seguía importancia Aguinaldo.

Otra columna, en sitio próximo, batió partida cogiéndole 19 caballos, 80 carabanas, dando muerte 60 hombres que la formaban.

Resto Archipiélago sin novedad.»

VIDA OFICIAL

Decretos.

De Ultramar.—Nombrando tesorero central de Hacienda de Puerto Rico á D. Narciso Soler, que ya desempeñaba dicho cargo interinamente.

—Idem jefe de Administración de cuarta clase, inspector de la riqueza urbana de la Habana, al Sr. Montalvo y Montilla.

El ministro de Fomento puso á la firma de la regente varios decretos relativos á carreteras, etc.

Comisiones en Hacienda.

Se ha dispuesto que el Sr. Villalobos, inspector general de Hacienda, continúe en comisión prestando sus servicios en la dirección de Propiedades, y que el subdirector primero de este centro, Sr. Morales de Sotillo, pase en comisión á la Inspección general.

Noticias de Marina.

El ministro estudió un proyecto de reformas en los arsenales.

Entre los puntos que abraza, al decir de muchos, cuéntase el de facultar á los jefes de servicios para subir ó bajar los jornales, según las circunstancias y las condiciones de cada operario, y para cumplir el reglamento de 1890 se hará una reducción en el personal de la maestranza, concediendo hasta 300 pensiones de una peseta diaria á los que no están ya en condiciones físicas para el trabajo.

El ministro proyecta también organizar militarmente las maestranzas.

Ha salido de Villagarcía, dirigiéndose á el Ferrol, la escuadra inglesa del Canal, al mando del vicealmirante Stephenson, compuesta de 12 buques.

Entre otras resoluciones, se han adoptado por el ministerio de Marina las siguientes: Nombrando auxiliar del general D. Olegario Castellani al capitán D. Joaquín Navarrete.

—Disponiendo desembarque del transporte General Valdés el teniente de navío D. José Jáudenes, pasando á continuar sus servicios al departamento de Ferrol.

—Concediendo el pase á la reserva al comandante de infantería de marina D. Enrique Pérez de Castro.

—Ascendiendo al contador de navío de primera D. Domingo Boado.

—Concediendo graduación de oficial á varios contramaestres de la Armada.

—Disponiendo que el teniente coronel de artillería D. Víctor Faura sea relevado en la Junta de Jefa de Armas portátiles por el comandante D. Braulio Quintana.

De las demás resoluciones de personal no damos cuenta por ser de escasa importancia.

Fraternidad.

El Círculo de Unión Republicana del distrito de la Inclusa de esta capital nos ha dirigido la siguiente comunicación, que por espíritu de imparcialidad y justicia insertamos:

«Señor director del periódico El Progreso.

«Mi señor mío: En nombre de la Junta directiva y de la mayoría de los socios de este Círculo, ruego á usted se sirva rectificar algunos de los conceptos emitidos en el artículo publicado en el número 10 del periódico El Progreso, fecha 15 del actual, referentes á esta casa; pues no es cierto lo que dice que todos los socios son partidarios de la lucha electoral; pues como Círculo de Unión Republicana, pertenecen al mismo grupo de todas las fracciones republicanas, y por tanto, no podemos consentir que se publique lo contrario, y menos por periódicos que creemos de tan buena fe como es, seguramente mal informado, y en lo que se refiere á la conferencia del Sr. Ballesteros, se expulsaron los perturbadores después de llamarse al orden varias veces, por tratarse de una conferencia donde el que no estuviera conforme debía retirarse, pero no discutir.»

Por tanto, para demostrar á ustedes que en esta casa se admiten las ideas republicanas de todos matices, y que no es nuestra idea, hacer propaganda electoral, como quieren decir en el artículo referido, invitamos á usted, señor director, ó á alguno de esa redacción para si tienen á bien se sirvan honrar este modesto Casino dándonos una conferencia, sobre el tema que quieran elegir contando con su conformidad respecto me digan el día y tema para publicarlo y anunciarlo á los socios.

Doy á usted las gracias anticipadas por una oferta de usted, afectísimo seguro servidor q. b. s. m., el secretario, Ezequiel Meléndez.»

Agradecemos la consideración con que se nos trata y la justicia que se hace á nuestra buena fe.

Nosotros creíamos, en efecto, que el precitado Círculo se hallaba afiliado al grupo de fracción republicana.

Estábamos en un error y así lo declaramos. Y en cuanto á la invitación que se nos hace, aceptámosla sin vacilar, porque allí donde sea necesario ó conveniente el ideal republicano, el concurso de los que le rinden culto cao en el Progreso.

Un compañero nuestro, que desde todos sirven para el caso, se ponga al día, para las órdenes del señor presidente del Círculo, para convenir con él el día de la conferencia y aun el tema, porque ni allí ni á ninguna parte irán los redactores de El Progreso á herir los sentimientos de los republicanos que no piensen como nosotros.

Y amigos y en paz siempre.

UN SUICIDIO

San Sebastián 19 (2 tarde).—Esta mañana en el río Olla apareció flotando, entre Basain y Urzaga, el cadáver del ingeniero de minas, inglés, Mr. Dilson, que desapareció hace ocho días, después de pagar á los obreros.

Salió en calzoncillos y se arrojó al río.

Mencheta.

EL SUCESO DE AYER

LOS CRÍMENES DE UN LOCO

DOS HOMBRES MUERTOS.—UNA MUJER HERIDA

Minutos después de las siete de la noche de ayer se desarrolló un sangriento drama en la casa número 26 de la calle de las Minas.

Los detalles del trágico suceso son verdaderamente horribles.

El agresor es un loco, que, en momento de furia y esgrimiendo una navaja, tocó á puñaladas á tres personas.

Antecedentes.

En la casa número 4, piso cuarto, de la calle de Génova, habitaba una familia formada por Francisco Brunet Anday, de cuarenta y tres años, natural de Pozos de la Sal (Burgos), su esposa y cinco hijos, todos ellos pequeños de corta edad.

La situación de esta familia era tristísima; el marido, zapatero de oficio, llevaba mucho tiempo sin trabajar.

La esposa logró entrar de sirvienta en la casa de un general de ejército domiciliado en el núm. 2 de la plaza del Córdón.

Durante el día prestaba en esta casa sus servicios, y por la noche, con la comida que en la de su amo sobraba, iba á su modesta habitación y daba de comer á su esposo e hijos.

El esposo loco.

Francisco Brunet venía desde hace mucho tiempo dando muestras de que sus facultades mentales no estaban muy completas.

La falta de trabajo, la preocupación de ver á sus hijos faltos de abrigo y hambrientos á la comida sobrante de una casa en la que su mujer tenía que servir, acentuaron las perturbaciones de Brunet, hasta que un día, su esposa, viendo que aumentaba la perturbación en él, hizo gestiones para que ingresase en un manicomio del Estado.

El irritante expediente de este país impidió que el zapatero estuviese á estas horas en una casa de salud; y por consiguiente, no se hubiese desarrollado el sangriento drama de anoche.

Pero de este asunto ya nos ocuparemos con más detenimiento.

Parientes protectores.

Tristísima situación de esta familia inspiró la modesta señora Jiméneez Alonso, que se le formó para el matrimonio con Brunet, que vivía de un primo hermano.

El mayor de ellos, Vicente Balzola, de veintiocho años, era escribiente de la sección de higiene del Gobierno civil, mereced á la protección que le dispensaba por su honradez y excelente conducta el gobernador Sr. Aguilera.

Los otros dos tienen el oficio de encuadernador.

Además, Eusebia tiene una hija, joven de condiciones muy apreciables, que es sirvienta en la casa de un título domiciliado en la calle de Fuencarral.

Eusebia, compadecida de su pariente, hizo que llevase á su casa uno de sus hijos, una hermosa niña de unos tres años de edad.

Brunet, de pocos días á esta parte no hacía más que decir que era constantemente perseguido de muerte por dos tristemente célebres personajes, Higinia Balaguer y José Vazquez Varela, y con esta preocupación se presentó á sus parientes, rogándoles que le acogieran en su casa, porque el mejor día le iban á matar.

Eusebia y sus hijos, atendiendo á las lágrimas de la mujer de Brunet, le recogieron en efecto, y en su casa pasaba la mayor parte del día, y ellos procuraban tranquilizarle, esperando que se resolviese el expediente de demente de Francisco.

El Vicente Balzola.

Como ya dejamos dicho, Vicente Balzola era el mayor de los hijos de Eusebia. Desde hace tiempo vivía sosteniendo relaciones amorosas con una simpática joven, hija del portero mayor del ministerio de Gracia y Justicia, y entre ambas familias existía íntima amistad.

Vicente iba siempre acompañado de Pedro Arroyo Pachón, hermano de su futura, joven de treinta años, casado, domiciliado en la calle de la Luna núm. 30.

La boda iba á verificarse muy en breve, y todo era felicidad en aquella modesta habitación de la casa núm. 26 de la calle de las Minas.

Los crímenes.

A media tarde hallábase en su casa Eusebia acompañada de una hermana de Pedro Arroyo, y por consiguiente de su futura nuera, y de la niña de tres años hija de Brunet, cuando llamaron á la puerta.

Era Francisco, que entró en la habitación gritando que le venían persiguiendo, y que antes de dejarse matar necesitaba defenderse.

—Dame—le dijo á su prima—la pistola que me quitaste el otro día; no quiero que me maten impunemente esos asesinos.

En efecto, en previsión de que pudiese agredir á alguien le había escondido una pistola de dos cañones que siempre llevaba encima.

Por si volvía á pedirle sólo le habían cargado con un proyectil, sustituyendo la pólvora por cenizas.

Eusebia se resistió á entregarle el arma, aun cuando ya sabía que era peligroso el arrebatarle; pero fingía esta resistencia para que no sospechara la estratagemata.

Tanto hubo de insistir, que al fin le entregó la pistola, y dueño de ella, volvió á exacerbarse y á decir que tenía que matar á sus perseguidores.

Tranquilo al parecer.

Eusebia aprovechó un momento en que Francisco pareció tranquilizarse y salió á la calle en busca de su hijo, á quien halló acompañado de su amigo Pedro Arroyo.

Ambos subieron á la casa, y al verlos Francisco volvió á su monomanía.

Vicente se le llevó á la habitación que le tenían destinada y allí procuró convencerle de que nadie le perseguía, y en caso de que esto fuese cierto, allí, estaba él para defenderle.

Insistió Brunet en las persecuciones de Varela y la Higinia, y tales fueron los argumentos que empleó Vicente, que al fin pareció quedar convencido y dijo que se iba á acostar.

Eusebia, de vez en cuando, salía del cuarto en que estaba con Pedro Arroyo y la hermana de éste.

De pronto se sintió un ruido como de dos personas que luchasen, y á la vez se apagaba la luz de la habitación donde Brunet y Vicente se encontraban; y gritaban:

La primer víctima.

La habitación que sirvió de teatro á este trágico suceso es de reducidísimas proporciones. A la entrada hay una cómoda, y al fondo de la habitación, que es muy guardada, un colchón, en el que dormía tranquilamente la niña de Francisco, y donde éste iba también á acostarse.

Cuando Brunet dijo «voy á acostarme», dió

Vicente media vuelta, para marcharse, y entonces aquel sacó precipitadamente del bolsillo la pistola y apretó el gatillo.

Como estaba cargada con cenizas, el proyectil no salió.

Al ver que le fallaba el tiro arrojó violentamente el arma; volviósé Vicente, y como observara que con mano trémula Francisco registraba algo entre los colchones, se quitó arrojar sobre él.

Ya era tarde; Francisco había cogido una navaja que tenía oculta entre los colchones, y esgrimiéndola con una mano arrojó la luz con la otra y se abalanzó sobre Vicente.

La lucha debió ser terrible. Cuando al grito desesperado del joven acudieron Eusebia y Pedro, sólo oían forcejear á aquellos dos hombres.

Otro muerto.—Lucha titánica.

De pronto Brunet se levantó; dirigiéndose á la entrada de la habitación; donde Pedro acababa de legar; arrojóse sobre él y le dió una navajada en la sien izquierda, y otros dos en una en cada mejilla.

Como allí ya se veía algo por el reflejo de la luz de la otra habitación, separada de ésta por un corto pasillo, Eusebia pudo

sa de Socorro, donde tomó declaración á Eusebia y luego en la casa del ermen, y después de extender las oportunas diligencias, dispuso que los cadáveres de Pedro Arroyo y Vicente Balzola fuesen trasladados al depósito.

Catorce puñaladas.

La lucha sostenida entre Vicente y su matador debió ser horrible. Sin duda trató de sujetarle la mano en que escamoteaba la navaja, pero cayó sobre él inerte al primer golpe, y después el demente continuó asestándole navajazos hasta producirle catorce heridas en el costado derecho.

Detalles.

Esta madrugada prestaba declaración ante el juez de guardia el padre de Pedro. El infeliz estaba anonadado. Es muy apreciado en el ministerio de Gracia y Justicia, donde presta servicio hace muchos años.

TERRIBLE INCENDIO

En la casa de Socorro se desarrolló una conmovedora escena, entre la atribulada esposa del agrorero y la familia de Eusebia. Pareció ser que los gastos del entierro de Pedro y Vicente corrían de cuenta del marqués de L., que es el amo de la casa donde sirve la hija de Eusebia.

Este señor estuvo anoche á visitar á la herida y prodigarle sus cuidados.

En la Casa de Socorro se desarrolló una conmovedora escena, entre la atribulada esposa del agrorero y la familia de Eusebia. Pareció ser que los gastos del entierro de Pedro y Vicente corrían de cuenta del marqués de L., que es el amo de la casa donde sirve la hija de Eusebia.

Este señor estuvo anoche á visitar á la herida y prodigarle sus cuidados.

En la Casa de Socorro se desarrolló una conmovedora escena, entre la atribulada esposa del agrorero y la familia de Eusebia.

Este señor estuvo anoche á visitar á la herida y prodigarle sus cuidados.

En la Casa de Socorro se desarrolló una conmovedora escena, entre la atribulada esposa del agrorero y la familia de Eusebia.

Este señor estuvo anoche á visitar á la herida y prodigarle sus cuidados.

asunto de las coronas de Zorrilla, conforme á la proposición del alcalde, acordarse á Granada y al Estado para proceder de común acuerdo.

Sevilla 19.

La policía ha detenido á cuatro sospechosos indocumentados, á los que encontró escondidos dentro de unos canastos dos cajitas de hierro que contenían 24.000 pesetas en billetes del Banco, 50 del basto de Jovellanos.

Palma 19.

El cabildo ha elegido vicario capitular al canónigo magister D. Pedro Juan Campins, y ecónomo de la mitra de canónigos á D. Enrique Reig, que era provisor del vicario general.

LOS ALEMANES EN CHINA

La escuadra alemana en Konce-Tchu. Protestas del gobierno chino. Londres 19.—La prensa atribuye gran importancia al hecho de que la escuadra alemana haya ocupado la bahía de Konce-Tchu, en la costa de China, enarbolando la bandera germanica.

El Gobierno de Pekin protesta contra este ataque á la integridad del territorio del Celeste Imperio, porque se sospecha que los alemanes tienen el propósito de establecerse definitivamente en aquel punto.

CONFLICTO EN PUERTA

Reunión en el Fomento del Trabajo Nacional. Barcelona 19 (11,14 noche).—Presidida por D. Francisco Sort, se ha reunido la junta directiva del Fomento del Trabajo Nacional, con objeto de protestar contra el propósito de concesión de la autonomía arancelaria á Cuba que tiene el Gobierno.

El Sr. Sort se ha lamentado de que el Gobierno no haya consultado al Fomento del Trabajo en un asunto de tan vitalísimo interés, censurando con tal motivo al ministro de Ultramar.

El Sr. Sedó dijo que debían de impedirse á toda costa los propósitos del Gobierno.

En igual sentido expresáronse los señores Rosell, Marqués y Corol, congratulándose de la actitud adoptada por la Sociedad El Fomento.

Después de que habieron hablado dichos señores, se acordó por unanimidad el que mañana marche á Madrid una comisión compuesta de D. Francisco Sort, D. Luis Ferrer y D. Pedro Larrosa, con el objeto de entregar á los Sres. Sagasta y Moret una exposición opinando á la concesión de la autonomía arancelaria.

En caso de resultar las gestiones infructuosas, se elevará un Mensaje á la regente. Acordóse además recabar el apoyo de los elementos productores de Madrid y provincias, y celebrar un meeting convocando á los senadores, diputados, corporaciones y todas las fuerzas vivas del país.

ra á un telegrama dirigido á dicha sociedad por la titulada Fomento Nacional, de Barcelona.

BILBAO

Ratero suicida.—47 copas de aguardiente.—Una puñalada mortal.—Riña de mujeres.—Despeñamiento.—Salvada en unas zarzas.—Más desgracias.

EL DIA POLITICO

Sagasta en palacio. Ayer el presidente del Consejo permaneció en palacio más tiempo que el de costumbre, atribuyéndose á que ha tenido que informar á la regente de las circunstancias de la llegada del general Weyler á la Coruña, y explicar el origen y las consecuencias del grave despacho de Cuba publicado en la tarde anterior por nuestro estimado colega El Nacional.

Respecto de este despacho, el Sr. Sagasta dijo que sus noticias no confirmaban aquellos supuestos, y no teniendo otras razones para llevar al conocimiento de todo el mundo que debía ser así, se dió orden al fiscal de la Audiencia para que fuera, como fué, denunciado el colega.

El general Weyler ha debido marchar bien satisfecho de las aclamaciones entusiastas del pueblo corunés y de las comisiones de todos los partidos, que han abordado al Monserat, no para hacer una inclinación política al general, sino para vitorear al vencedor de los insurrectos, al general más español que ha habido en Cuba al frente del ejército.

Sagasta se ha quedado con las ganas de azuzar los sabios para que apaleasen indeleblemente á los malditos.

Sagasta se ha tragado nuevamente las manifestaciones que Weyler hizo á las comisiones en su despedida de la Habana.

A Sagasta le ha pasado la combinación de desprestigiar al general más español, más duro con el enemigo, menos adular con las instituciones que acata, menos sensible á los periódicos de mayor circulación... en la máquina.

Los comerciantes que se hacían ayer en todas partes eran de piadosa combinación para un Gobierno que no ha sabido abstenerse de dar un paso tan enojoso ni mantener sus compromisos de someter á Weyler á un interro-

gatorio severo, en vez de celebrar una mojiganga ridícula que contrasta con los sanos entusiasmos del pueblo.

El Consejo de hoy.

Hoy se reunirá el Gobierno en Consejo, y suponiendo que no quede tiempo para aprobar todos los decretos de autonomía que presentará el Sr. Moret, volverá á reunirse el lunes próximo.

La contestación de Mac-Kinley.

El ministro de Estado, Sr. Gullón, tiene ya en su poder la contestación que el presidente de la República norteamericana, Mr. Mac-Kinley, da á la nota del Gobierno español.

La Bolsa optimista. Son tan frecuentes y mecánicas las oscilaciones del crédito nacional en el mercado oficial, que á nadie ha sorprendido, después del constante pánico, tan acentuado ayer en el descenso de los valores, que hoy se haya repuesto, gracias á las órdenes del ministro de Hacienda para el pago del cupón de Enero y á los optimismos que nos produce la supuesta compra venta de Aguinalda.

Los tabaqueros de Vuelta Abajo. A la sombra de la exportación de hoja de tabaco de Vuelta Abajo, Pinar y la Habana, los tabaqueros yankees y mejicanos habían logrado establecer una competencia cuyos efectos eran desastrosos para la fabricación habanera.

El general Weyler publicó un bando prohibiendo la exportación y evitando los fraudes que se cometen en la Aduana, teniendo cuenta que mientras se perjudicaba y casi fallaba una industria acorraladísima, los tabaqueros yankees no contribuían al sostenimiento de la guerra.

Respecto de este despacho, el Sr. Sagasta dijo que sus noticias no confirmaban aquellos supuestos, y no teniendo otras razones para llevar al conocimiento de todo el mundo que debía ser así, se dió orden al fiscal de la Audiencia para que fuera, como fué, denunciado el colega.

El general Weyler ha debido marchar bien satisfecho de las aclamaciones entusiastas del pueblo corunés y de las comisiones de todos los partidos, que han abordado al Monserat, no para hacer una inclinación política al general, sino para vitorear al vencedor de los insurrectos, al general más español que ha habido en Cuba al frente del ejército.

Sagasta se ha quedado con las ganas de azuzar los sabios para que apaleasen indeleblemente á los malditos.

Sagasta se ha tragado nuevamente las manifestaciones que Weyler hizo á las comisiones en su despedida de la Habana.

A Sagasta le ha pasado la combinación de desprestigiar al general más español, más duro con el enemigo, menos adular con las instituciones que acata, menos sensible á los periódicos de mayor circulación... en la máquina.

Los comerciantes que se hacían ayer en todas partes eran de piadosa combinación para un Gobierno que no ha sabido abstenerse de dar un paso tan enojoso ni mantener sus compromisos de someter á Weyler á un interro-

Sonar en los pitos de los serenos, anunciaron las campanas del incendio y acudieron algunos bomberos, pero el auxilio de éstos fué innecesario, pues no ocurrió más que lo dicho.

PUBLICACIONES

En los tres años que lleva de publicación el Almanaque Bailly-Bailliere ha sabido hacerse indispensable, y con verdadera impaciencia se esperaba la publicación de la edición para 1898.

Un libro esperado!

El año pasado, lo mismo que en los años anteriores, tuvimos ocasión de hacer constar que nos parecía una obra perfecta, una de esas obras que alcanzan desde su principio un apogeo que no es posible superar; este año tenemos que confesar que es más perfecta que cabe sus antecesoras.

En el capítulo de Historia Universal, la historia de la habitación humana, la Familia Real Española, los hijos de los Soberanos de Europa, la Iglesia Católica Romana, etc.

En la sección de Geografía, la fiebre del oro en el Transvaal, con su mapa correspondiente, las pretensiones británicas, el sistema telegráfico submarino del mundo, etc.

Contiene además un diccionario francés-español, el arte de casarse, como se sirve una comida, los mandamientos del ama de casa, las novedades científicas, la artillería española, las fortificaciones, los barcos de vapor y de vela, las maravillas del ojo humano, los orígenes del globo terrestre, un tratado práctico de caligrafía, las aves de corral, cómo se debe alimentar al ganado, etc.

Además, el Almanaque Bailly-Bailliere regala, para los consusos abiertos entre todos sus lectores, más de 200 premios, entre los cuales podemos citar una bicicleta Santos, una máquina de escribir, un reloj Waltham, una máquina de coser Singer, etc.

Cada lector del Almanaque tiene además una participación en la Lotaría Nacional de Navidad.

Se nos había olvidado decir que el precio del Almanaque de Bailly-Bailliere es 1,50 pesetas su rústica, como los años anteriores.

EL DIA DE HOY SABADO 20 NOVIEMBRE DE 1897. Desde 1.º de Año hasta fin de Año. 524 41

Luna en cuarto menguante. El día dura 9 horas, 49 minutos. SANTO.—San Félix de Valois, confesor. MAÑANA.—La Presentación de Nuestra Señora. EFEMÉRIDES.—1457: Vasco de Gama debía el cabo de Buena Esperanza.—1815: Tratado de paz entre Francia y los aliados.

LAS MIL Y UNA NOCHES

—Señor, allí en otro tiempo había un pescador muy avanzado en edad, y tan pobre, que apenas podía ganar con que mantener á su mujer y tres hijos de que se componía su familia.

Salió una mañana á la luz de la luna y se fué á la orilla del mar, se desnudó y tiró sus redes hacia la playa; sintiendo luego resistencia, creyó haber hecho buena pesca, y se regocijó de antemano consigo mismo.

Y al mismo tiempo pidió permiso al sultán, obtenido el cual, continuó de este modo el cuento del pescador.

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Mi querida hermana—exclamó Dinarzada al día siguiente á la hora ordinaria—, te suplico que acabes de contarnos el cuento del pescador. ¡Tengo unos deseos de oírlo!

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Mi querida hermana—exclamó Dinarzada al día siguiente á la hora ordinaria—, te suplico que acabes de contarnos el cuento del pescador. ¡Tengo unos deseos de oírlo!

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Mi querida hermana—exclamó Dinarzada al día siguiente á la hora ordinaria—, te suplico que acabes de contarnos el cuento del pescador. ¡Tengo unos deseos de oírlo!

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Mi querida hermana—exclamó Dinarzada al día siguiente á la hora ordinaria—, te suplico que acabes de contarnos el cuento del pescador. ¡Tengo unos deseos de oírlo!

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

—Mi querida hermana—exclamó Dinarzada al día siguiente á la hora ordinaria—, te suplico que acabes de contarnos el cuento del pescador. ¡Tengo unos deseos de oírlo!

—Señor, cuando el pescador afligido de haber perdido su trabajo, hubo remendado sus redes, que el esqueleto del asno había roto por muchas partes, las echó por segunda vez. Al sacralas sintió también mucha resistencia, lo que le hizo creer que estaban llenas de pescado; pero sólo encontró una gran cesta llena de casquijo y de fango, lo que le causó la más viva aflicción.

—Oh, fortuna—exclamó con voz lamentable—, cesa de estar enojada contra mí y no persigas á un desgraciado que te suplica la perdones! Yo he salido de mi casa para venir aquí á buscar mi vida y tí me anuncias la muerte; no tengo otro oficio que éste para subsistir, y á pesar de todo el enjuicio que pongo en él, apenas puedo ocurrir á las más urgentes necesidades de mi familia.

—Nada hay más singular que la historia del pescador—respondió la sultana—; y tú te convencerás la noche próxima, si el sultán me hace la gracia de dejarme vivir.

AVISOS ÚTILES

Servicio militar de la plaza. Parada: León y Ciudad Rodrigo. Jefe de parada: señor teniente coronel del A. Campaña, D. Juan Ferrá Coll.

ta, núm. 10, el día 20 del corriente, á las diez de la noche, para tratar de asuntos de gran interés para las clases.

DEMOGRAFÍA

Casas de Socorro. En el día 18 han sido asistidos en las de esta capital 93 accidentes: 20 graves, 62 leves y 11 de pronóstico reservado.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 9° sobre 0.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, etc.

Las de Filipinas, á 94-15, 20, 25, 30, 20, 50, 60, 70, 55, 85 y 40. Las Cubas viejas, á 94-70, 65 y 60. Las nuevas, á 77-50, 45 y 50.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS) Día 19.—Interior, 64-15.—Exterior, 80-22.—Amortizable, 77-87.—Cubas viejas, 94-87.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 18.—Exterior español, cierre: 60-53. 3 por 100 francés, 103-80.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 18.—Exterior español, cierre: 60-43. Día 19.—Exterior español, apertura: 60-75.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY. Español.—Cuarto sábado de abono.—A las 8 1/2.—Mancha que limpia. Princesa.—Turno 3.º.—A las 8 1/2.—Jorge Panine (estreno).

La Estrella Polar GRAN ZAPATERÍA DE ENRIQUE EBRERO GUSTO. ELEGANCIA. NOVEDAD 22, MONTERA, 22

ORTOPÉDICO JUAN HERNÁNDEZ Plaza Provincia, 3 (Santa Cruz). MADRID (CASA FUNDADA EN 1866)

AGENCIA DE NEGOCIOS S. ABELLAN Mesón de Paredes, 34, principal, de 9 á 41 de la mañana.

GRAN FOTOGRAFÍA DE CALVET Y SIMÓN GRUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—REPRODUCCIÓN 8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8

EL PROGRESO DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.

SASTRERÍA DE CLEMENTE DEL YERRO CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS RICOS GÉNEROS INGLÉSIS de 20 á 100 pesetas. Jacometrezo, 1, entresuelo. Corte y confección de primer orden.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. VAPORES CORREOS INGLESES. Billetes de pasaje y flete de mercancías. A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLLENDÓ, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS.

LA CASA MATIAS LÓPEZ MADRID—ESCORIAL fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

“EL PROGRESO,” Gran fábrica de féretros metálicos DE CRISTOBAL VALERO Calle de Cervantes, 24 VILLAJOSYA

ENFERMOS DEL PECHO Y GARGANTA. Luz Electrica Lámparas incandescentes italiana SISTEMA CRUTO

26 BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO» —Pero, señora—le dije—, por lo que toca á mis hermanos, os suplico les perdonéis. Por muchos motivos que tenga para quejarme de ellos, no soy tan cruel que quiera su pérdida.

—Esta es mi historia, ¡oh, príncipe de los genios! ¿No os parece de las más extraordinarias? —Convengo en que sí—respondió el genio—, y á causa de ella perdono también el segundo tercio del crimen de que este comerciante se ha hecho culpable para conmigo.

NOCHE VIII Cuando advirtió Dinarzada que era tiempo de llamar á la sultana, suplicó á su hermana que, mientras amanecía, le refriese algún hermoso cuento.

no existiría ya.—Y dicho esto desapareció, dejando á todos contentos. El comerciante no hallaba expresiones con que manifestar su reconocimiento á sus tres libertadores por el beneficio singular de que les era deudor, y éstos se regocijaron con él de verle fuera de peligro, después de lo cual se despidieron, y cada uno tomó su camino.